

Mirtala DeCampos (Farnsworth House)
Interviewed by Erica Roche (English) (2003)

I was born in 1929 in El Salvador; a small country, filled with happiness, many trees, sprawling beaches, and magnificent natural beauty. Ordinary days passed in boredom because I was not allowed to go out. When I was young I loved to run, and run, and run some more. I also liked to play hopscotch. The problem was that my shoes only lasted for fifteen days because I ran so much. My mother would complain because she frequently had to buy me new shoes since I was always running.

I went to school, but my religious parents didn't allow me to go play much. Once in a while I played with friends from school. I had nine siblings — five brothers and four sisters — and we were all well-behaved except for my younger sister. She did not behave when we were young, but she had to grow up in my shadow. We were always fighting: "No it's your fault, no it's yours."

Most of the time I went for walks and ran. I didn't go to parties until I was older and I didn't have to answer to my father. If we traveled, we traveled by train or bus, or sometimes by horse. I loved to study and go out, but I wasn't allowed to go out. When I became an adult and started working there were more opportunities to go out and have a good time. However, later, I got married, had two sons and then I could no longer go out.

When my mother died, my younger sister moved to California, got married, had two sons and now she lives in San Francisco. I went to California with my two sons as well. I worked for thirty-one years in a department store, but the work was very tedious. I was married only once, but it was a difficult union. However, I was contented by my two sons while my marriage didn't go so well. Today, one of my sons is a lawyer and the other is a psychologist. I am very proud of my sons.

I came to Boston to retire and I like everything here, except the cold of course. I love the change of seasons, the shopping, the system of transportation that allows me to travel freely, and things like that.

The dream that I never achieved was to finish my studies, graduate and everything that comes along with that. But, I never managed to finish. The most important lesson that I have learned is that in life, circumstances can change very quickly without warning, and, sometimes, cruelly.

Mirtala DeCampos (en Español)

Nací en 1929 pero no recuerdo los eventos de esa época porque era jovencita.

Crecí en El Salvador, un país pequeño pero muy bonito, alegre, con muchos árboles, playas, y una naturaleza magnífica. Los días de cada día pasaban con aburrimiento porque no me dejaban salir. Cuando era joven me gustaba correr y correr y saltar la cuadra. El inconveniente era que mis zapatos duraban solamente unos quince días por

correr tanto. Mi madre me regañaba porque frecuentemente tenía que comprarme zapatos nuevos.

Asistí en la escuela, pero mis padres eran muy cristianos y no me dejaban ir a jugar muy a menudo. A veces jugaba con mis amigos de la escuela. Tuve nueve hermanos — cuatro hembras y cinco varones — y todos nos llevábamos muy bien excepto con mi hermana menor, que creció en mi sombra. Siempre peleábamos: "És tu culpa, no és la tuya." Durante la mayoría del tiempo me iba de paseo y a correr. No iba a fiestas ,ni nada de esto, hasta que crecí más y no tuve que dar explicaciones a mi padre. Si viajábamos, viajábamos en tren, o en bus o a caballo, a veces. Me gustaba mucho estudiar y también salir, pero no me dejaban. Cuando fui ma*s adulta y empecé a trabajar, tuve más oportunidades para disfrutar. Pero después, cuando me casé, y tuve dos hijos, ya no pude salir más.

Cuando mi madre murió, mi hermana se mudó a California, se casó, tuvo dos hijos, y ahora vive en San Francisco. Yo también me fui a California , a trabajar, y tuve mis dos hijos allí. Trabajé durante treinta y un años en una tienda de departamentos, pero el trabajo era muy pesado. Me casé solamente una vez, pero fue una unión difícil. Pero me siento satisfecha con mis dos hijos. Hoy, uno de ellos és un abogado y el otro és psicólogo.

Me vine a Boston para retirar me y me gusta todo aquí, menos el frio, por supuesto. Me encantan las estaciones, el transporte público porque puedo viajar libremente, ir de compras, y cosas así.

El sueño que nunca logré fue completar mis estudios, y graduarme. Pero no llegué a terminar. La lección más importante que he aprendido es que las circunstancias de la vida pueden cambiar sin aviso y, a veces, con crueldad.